

José Ángel López Jorriñ, Embajador en Misión Especial para la coordinación de la Presidencia Española de la OSCE

04/05/2007 - Autor: Herman Bashiron

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), comprende 56 países y une, de Vancouver a Vladivostok, el bloque Euroatlántico con el bloque Eurasiático. La Presidencia de esa Organización cambia anualmente y por el 2007 será España a ejercerla. En esta entrevista a José Ángel López Jorriñ, Embajador en Misión Especial para la coordinación de la Presidencia Española de la OSCE en 2007, se habla tanto del programa español que de algunos temas claves de la política internacional. Entre respuestas articuladas y respuestas silenciadas se notan de un lado las buenas intenciones de diálogo y multilateralismo, pero de otro el perfil de una organización fundamentalmente débil y que a menudo, probablemente, se vuelve instrumento para las ambiciones OTAN.

¿Cuales son las prioridades en el programa de la Presidencia española de la OSCE en el 2007?

España, fundamentalmente, a lo largo del conjunto de todas las tres dimensiones, lo que aspira es a potenciar la OSCE como foro de diálogo. La OSCE es una organización básicamente diseñada para que los gobiernos, los estados, cooperen mediante el diálogo en buscar formulas para dar seguridad a Europa y evitar problemas. En la medida en la que los problemas existentes se puedan dialogar en esta misma medida es más fácil encontrar formulas de cooperación. Con esto, lo único que quiere España es mantener la vitalidad de la organización, organización que lleva dos o tres años en una incipiente crisis, por toda una serie de motivos muy diversos, y España le quiere dar un impulso en este sentido. Luego, de manera más específica, en el ámbito político-militar nuestra énfasis va a ser en la lucha contra el terrorismo y en este sentido tendrá lugar una conferencia de alto nivel en Viena, a mediados de año, sobre colaboración de las sociedades en la lucha contra el terrorismo, haremos también una conferencia sobre víctimas del terrorismo y una tercera prioridad es el desarrollo de la cooperación civil y militar en situaciones de emergencia, o sea, diseñar los mecanismos para hacer frente a estas situaciones y que luego los puedan poner en marcha los gobiernos. En el ámbito de la dimensión económica y medio ambiental el tema es la degradación de suelos y gestión del agua, lucha contra la desertificación, contra la degradación de los terrenos, un mejor manejo de todos los componentes que mantienen el suelo útil para la agricultura y la gestión del agua, que nos parece fundamental, en la gestión de las cuencas compartidas, los mares interiores, tanto como fuente de energía como bien necesario para la agricultura y como bien absolutamente necesario para el consumo humano. Eso también dentro de la óptica que el año que viene es la Expo Zaragoza sobre agua y desarrollo sostenible y para poder darle continuidad. En el ámbito de la dimensión humana, bajo el paraguas de

diversidad y participación en sociedades plurales, pues fomentaremos todo lo que es la lucha contra la intolerancia. Tendrá lugar una conferencia en Bucarest que será seguimiento de la conferencia que hubo en Córdoba hace dos años sobre antisemitismo y otras formas de intolerancia y al mismo tiempo vamos a hacer una conferencia otra vez este año en Córdoba en materia de intolerancia contra los musulmanes. Además se tratará en el programa de los problemas que plantea la inmigración para la cohesión de las sociedades, la lucha por la igualdad de género, etc.

Un área de especial interés para la OSCE es la Europa del Este, los Balcanes, el Cáucaso. Hay unos conflictos que siguen abiertos como los de Transnistria, Ossetia del Sur, Abjazia y Nagorno Karabaj. ¿Como actúa la OSCE en esta área?

Cada conflicto es distinto y cada conflicto tiene mecanismos distintos de tratamiento. Abjazia fundamentalmente está bajo responsabilidad de la Organización de las Naciones Unidas, así que no está directamente bajo la OSCE. En el conflicto de Transnistria hay un mecanismo negociador donde hay tres mediadores, Rusia, Ucrania y la OSCE, y dos observadores que son los Estados Unidos y la Unión Europea, y luego las partes. Entonces a veces se reúnen los mediadores y los observadores y otras veces estos y las partes. Últimamente hemos tenido en Madrid una reunión de los observadores y los mediadores, los 3+2, y lo que queremos es volver a relanzar las negociaciones directas entre las partes con los mediadores, que hace más de un año que no se celebran. Las últimas tuvieron lugar al principio de la Presidencia belga y luego se han detenido. Lo que queremos es utilizar este mecanismo, impulsarlo y no tenemos ningún plan específico, hay muchos planes sobre la mesa, y lo que se trata es de apoyar el diálogo. En el tema de Nagorno Karabaj hay un mecanismo también que es el grupo de Minsk, donde hay básicamente tres co-presidentes, Rusia, Estados Unidos y Francia, que ayudan a las partes a buscar una solución. Ha habido conversaciones y a mediados de año, una vez que pasen las elecciones en Armenia, es probable que se puedan volver a retomar. Lo que se trata es, una vez más, ayudar a que las partes dialoguen. En cuanto a Georgia y a Ossetia del Sur, también se trata de volver a retomar las negociaciones que estaban detenidas sobre todo a raíz de la crisis que tuvo lugar a finales del año pasado tras la expulsión de unos observadores rusos, pero ahora el embajador ruso ha vuelto a Tbilisi. Como actúa la OSCE? Pues apoyando la mediación. Nuestras misiones, las misiones de la OSCE sobre el terreno son las encargadas de facilitar el diálogo y desde este punto de vista no hay ninguna acción espectacular.

Muchas veces estos conflictos menores esconden un conflicto de mayor relevancia que en este caso ve la Rusia de un lado y las presiones de la OTAN, o sea de la alianza atlántica, del otro. ¿Hay un proceso en marcha para aislar a Rusia y reforzar la influencia OTAN?

Desde el punto de vista de la OSCE no se puede llegar a esa conclusión y fuera de la OSCE no estoy yo en capacidad de poder afirmarlo. En la OSCE los 56 países se mueven al mismo nivel entonces tienen el mismo derecho y yo creo que no se trata de aislar a Rusia, sinceramente no creo que ese sea el problema, el fondo de la cuestión. Lo que creo es que tras la disolución de la Unión Soviética y el establecimiento de sociedades democráticas hay una situación difícil, porque cada país es distinto y hay recelos que vienen de antiguo y hay que tener en cuenta que

estos tres conflictos que mencionamos, el de Transnistria, el de Ossetia del sur, el de Nagorno Karabaj, datan exactamente el mismo momento de la disolución de la Unión Soviética. No creo que sea interés de la OTAN aislar a Rusia, todo lo contrario, el interés de la OTAN y de los países que pertenecemos a ella, es el de asentar sociedades democráticas. Precisamente, en la medida en que se pudieran desarrollar los mecanismos democráticos, perderían vigencia estos problemas de separatismo.

La OSCE se ocupa en primer lugar de cuestiones relativas a la seguridad, incluyendo el control de los armamentos. Un documento muy importante de vuestra organización trata de los “Principios que deben regir la No Proliferación”, argumento muy actual y muy debatido, sobre todo en relación al programa nuclear de Irán. Tanto ruido sobre el nuclear de Irán, que adhiere al TNP, y tanto silencio sobre Israel, que no adhiere al TNP. ¿Hay una actitud de doble rasero de parte de la Comunidad Internacional?

No..ehm.....ehm. Ese tema no entra en el ámbito de la OSCE, por lo tanto, pues, no tengo nada que decir al respecto.

Pero el control de los armamentos si que entra y los “Principios que deben regir la No Proliferación” es un documento publicado por la OSCE.

Ni Israel, ni Irán pertenecen a la OSCE. Los principios de la OSCE rigen para los países OSCE y, por supuesto, es un ejemplo para todos los demás países que se quieran sumar. Los principios de no proliferación están claros...yo, la verdad, no puedo hablar de principio de doble rasero, creo que las potencias nucleares son muy claras las que están y se quiere mantener así.

Hemos oído hablar de los vuelos secretos de la CIA, de la existencia de cárceles secretas, Guantánamo, hemos asistido a guerras no declaradas, se pasa por encima de las soberanías nacionales, etc. ¿El derecho internacional se le puede considerar enterrado?

No, yo creo que no, no está enterrado. La OSCE tiene un conjunto de normas, de derechos, de compromisos y de principios asumidos por los Estados, lo que no tiene es un mecanismo de imposición. La OSCE no es una organización que pueda habilitar sanciones. Entonces, yo creo que el hecho de que pudiera ser que en algún caso se hayan vulnerado reglas del derecho internacional no significa que está invalidado el derecho internacional. De todos modos son temas que no se tratan en la OSCE, no están en nuestra agenda, están en el Consejo de Europa donde hay una investigación en marcha.

Según sus propias palabras “durante nuestra Presidencia se trabajará para fortalecer los lazos de la Organización con sus socios de cooperación tanto asiáticos como mediterráneos”. ¿Usted cree que la Europa tendría que dar mas peso a una alianza Eurasiática y desvincularse de la alianza euratlantica?

No. Yo creo que la OSCE, precisamente, es una organización donde figuran los dos polos: Euratlántico y Eurasiático. Antes el Eurasiático estaba todo englobado por la Unión Soviética, ahora se ha fragmentado en un conjunto de países y lo que hay es volver a restablecer los mecanismos de cooperación con cada uno de estos países. El hecho de trabajar en el ámbito Eurasiático para sentar la democracia, la

seguridad y la estabilidad, en modo alguno afecta la dimensión euro atlántica de la OSCE que sigue siendo fundamental. El vínculo Transatlántico, para Europa, sigue siendo importantísimo.

Impulsar el multilateralismo es otra frase clave del vuestro programa. ¿El unilateralismo ha fracasado?

España no cree en el unilateralismo. El unilateralismo siempre lleva una dosis de imposición y por lo tanto no es el mejor mecanismo para desarrollar las relaciones internacionales. Las relaciones que se llevan a cabo en foros multilaterales son las más dinámicas y las que permiten tomar en consideración los intereses de todos los países contenidos.

En los últimos años han aparecido a nivel internacional nuevas estructuras de cooperación, como por ejemplo la SCO (Shangai Cooperation Organization). ¿Cuales serán las relaciones entre la OSCE y estas nuevas organizaciones?

Queremos impulsarlas. Son organizaciones distintas que trabajan en ámbitos distintos, lo que pasa es que se solapan en alguna medida porque la SCO tiene miembros que pertenecen también a la OSCE. Entonces, en la medida en que la SCO es una organización de cooperación y la OSCE también lo es, yo creo que hay que desarrollar relaciones entre ambas con el objetivo de reforzarse mutuamente y de no duplicar acciones que van a ser interés de todos. Hasta ahora ha habido poca relación porque es una organización relativamente nueva y reciente, la SCO, pero ya se ha hablado a nivel de secretarios generales y España procurará impulsar estas conversaciones.

En fin, ¿que huella quiere dejar España en su experiencia como Presidente de la OSCE?

Pues la de una organización reforzada, mejor preparada para los nuevos retos del siglo XXI. En 2003 en Maastricht se aprobaron dos documentos de estrategia y lo que queremos es desarrollarlos, preparar si es posible una estrategia para el ámbito medio ambiental y... dejar la organización mejor de la que la hemos encontrado